

Donne in fuga – Mujeres en fuga

a cura di | editado por Monica Giachino, Adriana Mancini

Maja Haderlap: la historia del *Ángel del olvido*

Branka Kalenič Ramšak
(Univerza v Ljubljani, Slovenija)

Abstract The latest novel in Slovenian wants to talk about previously ignored or inadequately presented historical issues. Among such topics is also the history of the Slovenians of Carinthia in Austria that throughout the twentieth century have gone through many individual and collective traumas. The writer Maja Haderlap has achieved international success with her novel *Engel des Vergessens* (*The Angel of Oblivion*), published in 2011 in German, in 2012 in Slovenian. With the gesture of forgiveness she tries to contribute to the improvement of Austrian-Slovenian coexistence. The novel is autofictional text of fragmented discourse that is part of the current postmodernist narrative tendency.

Sumario 1 Introducción. – 2 La perspectiva histórica. – 3 La literatura. – 4 Breve historia de los eslovenos de Carintia. – 5 La memoria. – 6 El transfondo teórico. – 7 El ángel del olvido. – 8 A modo de conclusión.

Keywords Contemporary novel in Slovenian. History. Autofiction. The Slovenians of Carinthia. Maja Haderlap.

1 Introducción

La novela contemporánea eslovena es cada vez más interesante por los temas y los recursos formales que buscan nuevos caminos a través de un discurso literario posmodernista así como también por su participación activa en el contexto literario europeo. Varios escritores abordaron temas históricos, sobre todo del siglo XX, que en el viejo sistema político comunista fueron silenciados o tratados sólo desde la perspectiva oficial. Entre tales autores se encuentra la escritora Maja Haderlap, procedente de la minoría eslovena en Austria, de la región Carintia, que escribe tanto en esloveno como en alemán. Ha alcanzado renombre internacional con su novela *Engel des Vergessens* (*Ángel po zabave* o *El ángel del olvido*), publicada en 2011, y más tarde, en 2014, en una versión teatral con el mismo título. La novela es una obra autoficcional, de género híbrido¹ y estructura fragmentada de acuerdo a la tendencia actual de la narrativa

1 El concepto de la hibridez lo transfirió Mijaíl Bajtín de las ciencias naturales y lingüística a la estilística literaria, poética y teorías culturales.

posmodernista. La cruenta realidad histórica que dominó y dejó marcas traumáticas en la psicología individual y en las relaciones familiares y nacionales encontró la luz finalmente a instancias de esta obra literaria. Así, la novela, no sólo se puede considerar una ‘línea de fuga’ que rompe el mutismo y el silencio mancomunado sobre los hechos, sino que, a la vez, funcionó como una vía de *catarsis* para los miembros de la familia de Haderlap; para los eslovenos de Carintia, y además, es un intento alentador para encontrar una posible salida de este largo y penoso conflicto nacional.

2 La perspectiva histórica

El estado esloveno es, desde el punto de vista histórico, muy joven. Sólo han pasado 27 años desde su constitución, a partir de la decisión del pueblo esloveno, a través de un plebiscito, de independizarse del estado yugoslavo que integraba junto a otros pueblos eslavos (croatas, serbios, bosnios, montenegrinos, macedonios) desde el final de la Segunda Guerra Mundial. La descomposición política de Yugoslavia tuvo en algunas regiones de los Balcanes terribles consecuencias que se manifestaron a lo largo de cuatro años en una sangrienta guerra civil. En Eslovenia el conflicto político no tuvo mayores conflictos militares y el nuevo estado fue reconocido inmediatamente por la comunidad internacional. Así, Eslovenia fue incorporada al mapa mundial de los estados independientes a partir de 1991.

Junto al nuevo gobierno democráticamente elegido – la Unión Demos – se fue abriendo la posibilidad de reflexionar crítica y públicamente sobre el pasado reciente de ese estado recién constituido y, en particular, sobre la época previa y posterior a la Segunda Guerra Mundial. La sociedad eslovena tuvo la esperada oportunidad de participar en debates sobre temas históricos, políticos y sociales recientes que habían sido vedados o interpretados sólo desde el punto de vista oficial hasta el momento de su independencia. Entre otros podemos destacar el papel histórico de los partisanos, la colaboración con los nazis, las ejecuciones comunistas después de terminada la Segunda Guerra Mundial. La cultura, particularmente la literatura, escritores e intelectuales eslovenos tuvieron un papel insoslayable que se desplegó durante todo el proceso de independización. Desde un comienzo marcado por un acto de protesta que se generó a partir de una gran manifestación política en Ljubljana en 1989 contra un estado yugoslavo ya agónico por la muerte de Tito en 1980, los escritores eslovenos fueron una pieza clave en el proceso de independización. Fueron los artífices de una declaración con la que exigieron elecciones democráticas y, en consecuencia, la independencia. Esta intervención marcó un punto de inflexión en el proceso de independización; aunque recién en 1991 se logró el momento histórico a partir del cual se inició el

nuevo régimen democrático. Desde sus comienzos, la meta final del nuevo estado fue la incorporación de Eslovenia en la Unión Europea, hecho que se concretó en el año 2004.

3 La literatura

Con la nueva organización política de la joven democracia eslovena, los escritores eslovenos se encontraron en una situación diferente. Por un lado, la importancia de su papel político fue disminuyendo, por otro, pudieron escribir textos literarios sin censura o autocensura. Así, entonces, empezaron a interesarse por los temas que habían sido firmemente censurados hasta la configuración del Estado esloveno. La situación de las minorías eslovenas de la región Carintia al sur de Austria, en la frontera con Eslovenia fue el objetivo que incluso había sido focalizado por escritores de esa región, entre ellos Maja Haderlap, Peter Handke, Florjan Lipuš, quienes habían desarrollado en sus obras esos temas relegados históricamente, representándolos desde géneros literarios varios y desde una perspectiva autoficcional. No se trata de un simple renacimiento del pasado o de una nueva glorificación ideológica, sino de una reflexión profunda sobre realidades durante mucho tiempo negadas. El escenario de la frontera esloveno-austríaca con una minoría eslovena, antes y después de la Segunda Guerra Mundial – ya sea por la colaboración con el nazismo o por la resistencia a él – dejó heridas que perduran hasta el presente. Sin embargo, el silencio se imponía a ambos lados de la frontera. Los hechos aberrantes se transmitían oralmente, entre familiares e, incluso, de generación en generación. Los políticos confiaban en que el tiempo borraría los hechos y se especuló con que la nueva identidad europea echaría un manto de olvido sobre los graves conflictos históricos del pasado; sin embargo, la dimensión de la violencia de los hechos sucedidos y las heridas abiertas en la población permanecieron. Así, desestimar la situación y no intentar una intervención que llegara a fondo de los problemas solo intensificó los conflictos. La política oficial austríaca determinó una agenda a lo largo del siglo XX que se articulaba a partir de la asimilación de la minoría eslovena a Austria, agravando la convivencia entre ambos pueblos.

La intervención de la literatura abrió el camino para que los rencores y las heridas que avivaban este conflicto comenzaran a ceder. Fueron apareciendo textos que incorporaban los temas desplazados por años y de esa manera lograron captar la atención tanto del público esloveno como del austríaco. En 2011 la escritora Maja Haderlap, procedente de la minoría eslovena de Carintia (nacida en Železna kapla – Eisenkappel), escribió la novela *Engel des Vergessens* (*El ángel del olvido*), una crónica familiar del siglo XX contada por tres generaciones. Se trata de la historia de su

propia familia. Como la autora nació en el territorio bilingüe, publica sus textos tanto en esloveno como en alemán. Pero, originalmente, la novela fue escrita en alemán a los efectos de que esta obra alcanzara una mayor difusión, según comentó la autora. Al esloveno, fue traducida en 2012; y en los años siguientes a otras lenguas, entre ellas, al italiano, al francés y al inglés. Efectivamente, el alcance del éxito de la novela, según afirma su autora, fue inesperado. Maja Haderlap recibió numerosos premios tanto en el ámbito literario de lengua alemana como en el esloveno: el premio Ingeborg Bachmann en 2011; el premio Ravensburger Verlag en 2011; el premio Bruno Kreisky para el libro político del 2011; el premio Rauris en 2012; el premio Vinzenz Rizzi en 2013 por la cooperación intercultural; el premio Mira del PEN esloveno en 2014. Desde 2017, Maja Haderlap es miembro de la Academia Eslovena de Ciencias y Artes. *El ángel del olvido* fue elegida como libro de lectura obligatoria para el examen nacional de bachillerato en lengua eslovena para el año escolar 2018-19.

4 Breve historia de los eslovenos de Carintia

Para poder entender mejor el tema de la novela y la situación política y lingüística de la minoría eslovena en Austria es necesario conocer brevemente el contexto histórico.

Después del desmembramiento del Imperio Austrohúngaro en 1919, después del final de la Primera Guerra Mundial, Austria firmó el tratado de Saint-Germain, en el que una cláusula, entre otras, determinó el respeto de los derechos de las minorías. Muy poco tiempo después de la firma del tratado, Austria violó los derechos de la minoría eslovena y en sus documentos internos estableció el idioma alemán como la única lengua oficial del estado. En 1920, se realizó un plebiscito con el que se determinó la frontera entre Austria y el nuevo estado compuesto por el Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos. La mayoría de los eslovenos de Carintia optó por Austria sobre todo por razones económicas y por la inquietud que les provocaba un nuevo estado eslavo. Más tarde, este plebiscito fue mal interpretado y a lo largo de muchas décadas, prácticamente hasta la actualidad, fue la excusa para que el gobierno austríaco incitara a los eslovenos a una paulatina germanización. También tuvo consecuencias negativas sobre las relaciones interiores de las organizaciones eslovenas en Carintia que empezaron a acusarse entre sí por el resultado del plebiscito. Las relaciones diplomáticas entre Austria y el Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos fueron siempre frías, la frontera estuvo prácticamente cerrada y esta situación incidió negativamente sobre los eslovenos de Carintia. El uso público de la lengua eslovena fue limitado, se acrecentaron las marcas del nacionalismo alemán, se forzaba a otras aristas de asimilación a la cultura dominante, no se favorecía la actividad cultural a nivel regional etc.

Incluso fue fundada una organización política nacionalista denominada Kärntner Heimatdienst, más tarde Kärntner Heimatbund, cuyo objetivo era enfrentar a los eslovenos. Con la llegada del nazismo y la anexión (*Anschluss*) de Austria al III Reich alemán la situación para los eslovenos empeoró y se encontraron en un callejón sin salida: o apoyar públicamente el régimen nazi e intentar convivir hasta cierto punto en paz, u oponerse al régimen, colaborar con los partisanos y poner en riesgo la propia vida y la de sus familias. El régimen político nazi fue determinante con respecto al destino de la minoría eslovena de Carintia: la exterminación sistemática. La deportación masiva a los campos de concentración y de trabajo de la Alemania de 1942 llevó a los eslovenos a una reacción enérgica contra el régimen nazi, volcándolos a colaborar con los partisanos.

Con el final de la Segunda Guerra Mundial el nuevo estado comunista – Yugoslavia de Tito – pretendió la zona bilingüe del sur de Austria, aunque no tuviera apoyo internacional. En 1955 se formó el nuevo estado austríaco, a cuya independencia, curiosamente, también contribuyeron los eslovenos de Carintia por la resistencia que ejercieron contra el nazismo. Yugoslavia pronto dejó de insistir en sus exigencias territoriales y el nuevo régimen austríaco prometió respetar los derechos de las minorías. Esa promesa nunca fue respetada como hubiese debido ser. Después de la independencia eslovena y, sobre todo, después de la incorporación a la Unión Europea, Austria comenzó a resolver de un modo más conciliador y eficaz el conflicto de la minoría eslovena en Carintia; asimismo, mejoraron las relaciones diplomáticas entre ambas naciones. Sin embargo, la situación se volvió a tensar durante el gobierno de Jörg Heider en Carintia (1989-91, 1999-2008) quien en 2008 murió trágicamente en un accidente de tránsito. Con este final brusco e inesperado de una política extremadamente antieslovena, la minoría eslovena en Carintia va encontrando líneas de fuga de un escenario que se presentaba como un ‘círculo infernal’. A partir de entonces, aumenta el número de jóvenes que van a escuelas bilingües; se va consolidando el uso público de la lengua eslovena; prosperan los acontecimientos culturales eslovenos; en definitiva, la convivencia entre ambos pueblos parecía orientarse hacia la tolerancia y el respeto de los derechos democráticos y europeos. Sin duda, fueron sólidos indicios del mejoramiento de las relaciones.

5 La memoria

La novela de Maja Haderlap, *El ángel del olvido*, no pretende dar cuenta de la historia familiar; la intención de la autora no fue despertar compasión en el público o acusar a personas concretas, sino iluminar a través de la representación literaria los aspectos ocultos y dolientes de la historia de un pueblo, que también era su pueblo. El núcleo ético de esta novela es el de un gesto

de redención y el recurso literario elegido con singular inteligencia fue el de la autoficción a partir del cual se logra una combinación precisa y pautaada entre la ficción y la realidad histórica. De tal modo, se accede desde la generalización y la síntesis literaria a lo más íntimo del conflicto padecido latente en la memoria colectiva, como un reservorio de lo individual y lo social.

6 El transfondo teórico

No debe extrañarnos que la literatura como expresión artística haya puesto en foco este proceso complejo. Los mundos literarios fueron originalmente pensados para la reconstrucción de un tiempo ido; son una suerte de mosaico del mundo exterior e interior y recrean la existencia humana comprometiendo el pasado en su fusión con el presente y el futuro. Son una suerte de *palimpsestos*² del tiempo en su configuración con diferentes significados y distintas formas en diferentes épocas. Tomando como base escenarios históricos y fiel a la estética de *mimesis* se narra lo verosímil del mundo con sustento en conjeturas razonables. Es en esta instancia donde las citas en los textos adquieren relevancia. Renate Lachmann (1990, 35) considera que la memoria del texto está marcada en su intertextualidad; cada texto está construido a base de la memoria de determinados textos anteriores con citas explícitas e implícitas. De este modo la literatura contribuye a la memoria cultural representando un depósito vivo del saber y del ser. Hans Robert Jauss intenta esclarecer las complejas relaciones textuales:

Todo viejo texto puede convertirse en *pretexto* o palimpsesto de nuevos textos, se renuncia a la singularidad de la obra autónoma, abriéndose, en cambio, el horizonte de una intertextualidad en la que el presente tematizado de otros textos permite incluso la más libre disposición de todas las culturas pasadas en la polifonía del texto que así se forma. (Saldaña Sagredo 2013, 45)

La conciencia sobre la manera de escribir, es decir, el proceso metafictional de la literatura, el predominio de la forma, los textos híbridos etc., es característica de la narrativa posmoderna. Como sostiene Susanna Regazzoni en su brillante ensayo sobre Osvaldo Soriano:

2 Cuando en la antigüedad clásica y en la Edad Media los manuscritos escritos sobre los pergaminos ya no servían porque el material sobre el que se escribía era muy caro, se raspaban para eliminar la parte superficial; sobre los mismos pergaminos se escribían nuevos manuscritos. El término griego significa *palin* 'de nuevo', *psestós* 'raspado'. Nunca pudo conseguirse la borradura total del texto previo, siempre se conservaban sus restos. La crítica literaria utiliza la metáfora del palimpsesto para demostrar la unión estrecha entre todos los textos literarios: cada texto literario tiene huellas de textos anteriores que son más o menos visibles, escribir en realidad significa reescribir (Kalenic Ramšak 2013, 111).

a partir del siglo XX, la escritura de la aventura se remplaza por la aventura de la escritura, y la lógica de la acción se sustituye por un discurso fragmentado y aparentemente incoherente. (2017, 11)

La narrativa posmoderna contemporánea se re-construye sobre los trozos que dejó el deconstruccionismo tanto literario como historiográfico y filosófico, afirma Regazzoni (2017, 10), y añade que «sólo a través de la intertextualidad e interdiscursividad es posible escribir» (11). Los escritores contemporáneos establecen una relación dialéctica con los autores del pasado. En un escenario literario donde la polifonía, la heteroglosia, la coexistencia de elementos dispersos, la hibridez de los géneros los nuevos textos no pueden ser menos que «versión, cita, adaptación, traducción, glosa, comentario, interpretación, influencia, crítica, alusión, homenaje, imitación, parodia, etc.» (Saldaña Sagredo 2013, 46).

El primer gran autor posmodernista fue Jorge Luis Borges con sus ficciones que asemejan a palimpsestos. John Barth, en su artículo «Literatura del agotamiento» (1967), refiriéndose al cuento borgiano *Pierre Menard, autor del Quijote*, determina el núcleo de la escritura contemporánea:

Pero lo que es importante observar es que Borges *no* se atribuye el *Quijote* a sí mismo, y mucho menos lo recompone como Pierre Menard; en su lugar, escribe una obra de literatura original y notable, cuyo tema implícito es la dificultad, tal vez la falta de necesidad, de escribir obras originales de literatura. Su victoria artística, si se quiere, reside en que confronta un callejón sin salida y lo emplea contra sí mismo para conseguir una obra nueva. (Barth 1987, 175)

Muchos autores contemporáneos deben la maestría de su oficio literario a Borges y éste, el suyo, a Cervantes. Algunos de ellos, siguiendo el camino posmodernista orientando sus apuestas temáticas hacia la historia. Es el rumbo que eligieron algunos autores eslovenos como Maja Haderlap y Drago Jančar,³ y entre otros el español, Javier Cercas.⁴

3 Se trata del autor esloveno contemporáneo más traducido y más reconocido tanto al nivel nacional como al nivel internacional. Su novela histórica *To noč sem jo videl* (Esta noche la he visto), publicada en 2010, ha recibido el premio prestigioso en Francia como la mejor novela en lengua extranjera para el año 2014. Su última novela *In ljubezen tudi* (El amor también), otra novela histórica, publicada en 2017, ha recibido el premio nacional de la mejor novela eslovena para el año 2018.

4 El autor español frecuentemente recrea en sus novelas los episodios de la Guerra Civil española y sobre todo temas del traumático periodo de la posguerra que, de modo muy parecido a la situación eslovena, todavía no han sido suficientemente reconocidos ni tratados.

Uno de los pioneros en poner en escena el concepto de *autoficción* interceptando lo autobiográfico, lo histórico y lo ficcional, fue Serge Doubrovsky en 1977, con la publicación de su novela *Fils*:

Al contrario de la autobiografía, explicativa y unificante, que quiere recuperar y volver a trazar los hilos de un destino, la autoficción no percibe la vida como un todo. Ella no tiene ante sí más que fragmentos disjuntos, pedazos de existencia rotos, un sujeto troceado que no coincide consigo mismo. (Pozuelo Yvancos 2010, 12)

Doubrovsky habla en realidad de la quiebra del personaje narrativo y de la deconstrucción del yo autobiográfico, se trata de la fragmentación del sujeto. Otro teórico, Jacques Lecarme, definió con precisión la autoficción:

La autoficción es en primer lugar un dispositivo muy simple; se trata de un relato cuyo autor, narrador y protagonista comparten la misma identidad nominal y cuyo intitulado genérico indica que se trata de una novela (Pozuelo Yvancos 2010, 17).

Entonces, la novela autoficcional es un texto en el que el autor, el protagonista y el narrador comparten la misma identidad, son lo mismo. En consecuencia esta identidad no es homogénea y la trama acompaña esta fragmentación. El yo del autor se convierte en una personalidad inventada y se resuelve en la relación entre el texto y la vida. Como dijo Enrique Vila-Matas, citando a Lacan y refiriéndose a las características de la autoficción, «La verdad tiene estructura de ficción» (2005, 26). Es constante la intersección de la ficción y de la realidad histórica, de modo que sus fronteras se desdibujan; son invisibles.

7 El ángel del olvido

La intención de la escritora Maja Haderlap fue dar fin a esa fuga hacia delante del reconocimiento de los hechos históricos, arrancarle al olvido las pesadillas vividas por la minoría eslovena en Carintia y con una actitud basada en la ética de la creación, contribuir al mejoramiento de la convivencia esloveno-austríaca. La novela *El ángel del olvido* despierta a viva voz la conciencia de la tragedia de la minoría eslovena que hasta el siglo XXI había quedado como recuerdo encubierto. El dolor colectivo lo revelan héroes anónimos, ignotos, silenciados pero latentes en el inconsciente colectivo. El silencio fue quebrado y este episodio literario no sólo transformó la vida de la autora, su identidad, sino también la cohesión de la sociedad:

Tales novelas son, por ejemplo, *Soldados de Salamina* (2001), *Anatomía de un instante* (2009), *El impostor* (2014), *El monarca de las sombras* (2017).

Entre la historia de Austria declarada y real, hay una Tierra de nadie en la que uno puede perderse fácilmente. Me veo tropezando entre los oscuros y olvidados departamentos del sótano de la casa austríaca y sus espacios luminosos y bien equipados. Nadie en las habitaciones luminosas obviamente no puede sentir ni puede imaginar que en este edificio haya personas que fueron encerradas por los políticos en el sótano del pasado, siendo atacados y envenenados allí por sus propios recuerdos. (Haderlap 2012, 137; traducción de la Autora)⁵

La narradora en primera persona de la novela relata un período de su vida que abarca desde la niñez hasta su ser mujer escritora y dramaturga y directora de teatro reconocida por la sociedad austríaca. En su formación incide la convivencia con su abuela y sus padres. La narración deviene sigilosamente desde una historia personal a una crónica familiar, a la de su aldea natal, a la del pueblo esloveno en Carintia. Lúcidamente la novela logra que el lector vaya construyendo a través de imágenes que se deslizan frente a sus ojos los conflictos de una época histórica en llamas; incluso, extendida a las postrimerías de la Segunda Guerra Mundial y a la posguerra, se enfrenta a la tergiversación de los hechos históricos y a la desaparición de la identidad eslovena subsumida a la Austria de la posguerra. La protagonista de *El ángel del olvido* rastrea su identidad en la memoria de sus familiares, busca su voz, reflexiona sobre las consecuencias de una guerra absurda. El ritmo narrativo es lento, moroso, sin estridencias; y estas características que exaltan el valor de la novela, se destacan con mayor nitidez en la versión de la obra teatral homónima adaptada por la misma escritora. Otra decisión encomiable de la autora es privilegiar el aspecto ético en la representación de un referente delicado por su carga política, histórica y social y por la carga de dolor en la que está inmerso. Aciertos que han contribuido a disipar conflictos sostenidos en el tiempo para afianzar relaciones sensatas entre la sociedad austríaca y europea.

8 A modo de conclusión

El título de la novela de Haderlap remite a la alegoría del ángel. Es así, inevitable, la referencia a El ángel de la Historia, definido por Walter Benjamin y relacionado con la famosa imagen del cuadro de Paul Klee:

⁵ Med deklarirano in dejansko zgodovino Avstrije se razprostira Nikogaršnja dežela, v kateri se človek zlahka zgubi. Vidim se opotekati med temnimi, pozabljenimi kletnimi oddelki hiše Avstrije in njenimi svetlimi, bogato opremljenimi prostori. Nihče v svetlih prostorih očitno ne sluti in si tudi ne more predstavljati, da v tej stavbi živijo ljudje, ki jih je politika zaprla v klet preteklosti, da jih tam napadajo in zastrupljajo lastni spomini (Haderlap 2012, 137).

Hay un cuadro de Klee (1920) que se titula *Ángelus Novus*. Se ve en él a un Ángel al parecer en el momento de alejarse de algo sobre lo cual clava su mirada. Tiene los ojos desencajados, la boca abierta y las alas tendidas. El ángel de la Historia debe tener ese aspecto. Su cara está vuelta hacia el pasado. En lo que para nosotros aparece como una cadena de acontecimientos, él ve una catástrofe única, que acumula sin cesar ruina sobre ruina y se las arroja a sus pies. El ángel quisiera detenerse, despertar a los muertos y recomponer lo despedazado. Pero una tormenta desciende del Paraíso y se arremolina en sus alas y es tan fuerte que el ángel no puede plegarlas... Esta tempestad lo arrastra irresistiblemente hacia el futuro, al cual vuelve las espaldas mientras el cúmulo de ruinas sube ante él hacia el cielo. Tal tempestad es lo que llamamos progreso. (2008, 310)

Con esta metáfora, Walter Benjamin explica el ángel del cuadro de Klee como un ángel que está vuelto hacia el pasado; y aunque la brisa ya lo lleva hacia el futuro, no vuelve su mirada hacia adelante sino hacia atrás, pues no puede despegarse de la barbarie del pasado. Su mirada retrospectiva se enfrenta a las catástrofes de la historia; el viejo mundo queda atrás y la promesa de un futuro moderno, sobre el cual la sociedad ha construido una ilusión de progreso, se abre en el horizonte. Pero se trata sólo de la imagen que la sociedad moderna se ha construido de sí misma. Si el ángel de la historia quiere liberarse de los males del pasado necesita apelar al olvido. Maja Haderlap encontró la alegoría del ángel en otro texto, en la novela *The Nazarene (El Nazareno)* del escritor Scholem Asch. El ángel del olvido allí surge de la mitología judía que indica que el ángel del olvido tiene que besar a cada niño recién nacido para que pueda vivir en paz, tranquilo y sin el peso del pasado. Pero el ángel a veces se olvida de su misión y no besa a todos los niños. Eso ocurrió con los eslovenos en Carintia que siguen presos de su propia memoria. Pero la novela de Maja Haderlap con su gesto altruista de perdonar provocará la tempestad que borrará de la memoria, la otrora crueldad y llevará a todos hacia un futuro mejor.

La literatura encuentra con esa novela autoficcional la nobleza de su existir. La publicación de esta obra marca un final para una fuga de la larga tragedia del pueblo esloveno en Carintia. No se trata de emoción barata o dramatismo fácil, sino una verdadera catarsis para el lector y, a su vez, la comunicación de un mensaje ético que afianzará el trabajo intercultural y la tolerancia política. Y sobre todo, esa voz narrativa autoficcional que únicamente pudo configurarse desde la autora implica una fuerte advertencia a la clase política austríaca que aún, oficialmente, no tuvo el valor de expresar con sinceridad los hechos de su historia en el siglo XX, diferenciándose, en este sentido, de la gestión política alemana que intentó sus primeros pasos para una reconciliación duradera.

Bibliografía

- Barth, John (1987). «Literatura del agotamiento». Alazraki, Jaime (coord.), *Jorge Luis Borges*. Madrid: Taurus Ediciones, 170-82.
- Benjamin, Walter (2008). «Sobre el concepto de historia». *Obras*, libro I, vol. 2. Madrid: Abada Editores, 303-18.
- Borovnik, Silvija (2014). «Slovensko-nemška medkulturnost v literarnem delu Petra Handkeja». *Jezik in slovstvo*, 2(3), 97-102.
- Haderlap, Maja (2012). *Angel pozabe*. Ljubljana: Litera.
- Kalenić Ramšak, Branka (2013). «Los límites de la ficcionalidad: ejemplos de la autoficción en la narrativa española actual». *Colindancias*, 4, 111-24.
- Lachmann, Renate (1990). *Gedächtnis und Literatur: Intertextualität in der russischen Moderne*. Frankfurt am Main: Suhrkamp.
- Pozuelo Yvancos, José María (2010). *Figuraciones del yo en la narrativa*. Valladolid: Cátedra Miguel Delibes.
- Regazzoni, Susanna (2017). *Oswaldo Soriano: La añoranza de la aventura, una perspectiva exterior*. Buenos Aires: Katatay.
- Saldaña Sagredo, Alfredo (2013). *La huella en el margen*. Zaragoza: Mira Editores.
- Vila-Matas, Enrique (2005). «Autoficción». *Quimera*, 263-264, 26.
- Zupančič, Nina (2012-13). «Položaj Slovencev na avstrijskem Koroškem: pregled pravic manjšine». *Gledališki list SNG Drama Ljubljana*, 92(10), 34-6.

